

Perspectivas Sobre el Crecimiento de la Economía Peruana en los Próximos Años

AURELIO VALDEZ CARO

RESUMEN

Las expectativas sobre el desenvolvimiento de la economía hacia adelante, sin duda constituyen una herramienta muy importante para los actores de la economía que deben tomar decisiones de naturaleza económica y el marco macroeconómico multianual es el documento en el cual se establecen los lineamientos sobre las políticas macroeconómicas a seguir. En el presente artículo se examina el escenario macroeconómico en el cual estaremos inmersos los próximos años, visualizando las características de la oferta agregada, la producción sectorial, la demanda agregada, el comportamiento de los precios y la gestión gubernamental.

Palabras Clave: *Producto Bruto Interno, Demanda Agregada, Oferta Agregada, Precios, Ingresos, Gastos Fiscales.*

EL PBI PER CÁPITA DE NUESTROS DÍAS

La gestión de gobierno liderada por el doctor Alejandro Toledo Manrique cierra con un nivel del PBI por habitante exactamente igual al que ya habíamos alcanzado los peruanos hace 31 años. A partir de 1975, los resultados de la gestión económica horadaron sensiblemente

el nivel promedio de bienestar de la población cuyo fondo se sintió a finales de la década de los ochenta. En el curso de los últimos cinco años, la economía experimentó un ritmo de crecimiento promedio anual cercano al cinco por ciento, con el cual apenas se ha logrado alcanzar un nivel del PBI por persona similar al que disponíamos hace tres décadas. Las expectativas para los próximos años son exactamente las mismas, pues las propuestas planteadas en el Marco Macroeconómico Multianual de agosto del 2006 se orientan a un crecimiento promedio anual de alrededor del cinco por ciento como promedio anual en los próximos tres años, lo que supone mantener el crecimiento inercial de la economía alcanzada en los años posteriores al dos mil; es decir, se aspira a un ritmo de crecimiento del PBI por habitante del tres por ciento: más de lo mismo.

UNA MIRADA HACIA LA OFERTA AGREGADA

Una propuesta explícita en el marco macroeconómico multianual es el propósito de orientar el crecimiento de la economía peruana en el contexto de una economía abierta, cada vez más competitiva en el mercado internacional. En este panorama, la oferta agregada, concebida como el valor de los productos que ingresan al circuito económico, y que por lo tanto abarca a los bienes y servicios generados o producidos en el territorio económico o PBI así como a los productos adquiridos al resto del mundo o importaciones, en los próximos años experimentará una velocidad de crecimiento superior a la lograda en los años precedentes. De acuerdo a los resultados macroeconómicos de los últimos años, a partir del 2000 la oferta agregada creció a un ritmo promedio anual del cinco por ciento, esperándose para los próximos tres años que esta tasa de crecimiento sea del seis por ciento, comportamiento que se sustentará de manera importante en las importaciones, pues se espera un crecimiento promedio del PBI alrededor del cinco por ciento, mientras que las importaciones crecerán a una velocidad que duplica a la producción interna, esto es, el diez por ciento. Las expectativas implícitas en el marco macroeconómico multianual sugieren un tratamiento tributario preferencial a los productos importados, pues de acuerdo a los resultados macroeconómicos logrados durante los primeros años de la pre-

sente década los impuestos a la importación constituían alrededor de un ocho por ciento del total de las importaciones, mientras que a finales de esta década, estos impuestos alcanzarán apenas una magnitud equivalente al tres por ciento del total de las importaciones.

Estas políticas macroeconómicas que se emprenderán en torno al crecimiento económico, orientadas a hacer de la economía peruana una economía cada vez más abierta, para finales de esta década determinarán un peso o presencia de productos importados en nuestro escenario económico cada vez mayor, cerrando este período con un espectro en el cual cerca de la quinta parte de los productos que circulan en la economía serán de origen importado, lo que constituye una proporción nunca alcanzada en nuestra historia económica. Ni siquiera en los años 80 cuando don Manuel Ulloa redujo sensiblemente los aranceles y las importaciones crecieron a una velocidad del veinte por ciento en un solo año, o en el año 1995, en el cual la dictadura abrió los puertos y las importaciones se incrementaron en cerca del treinta por ciento. El siguiente cuadro, grafica el peso que irían adquiriendo las importaciones en la estructura de la oferta agregada.

COMPOSICIÓN DE LA OFERTA AGREGADA

<i>Años</i>	<i>Oferta agregada</i>	<i>PBI</i>	<i>Importaciones</i>
2000	100.0	85.5	14.5
2006	100.0	83.5	16.5
2009	100.0	81.4	18.6

OTEAANDO LA PRODUCCIÓN SECTORIAL

Una mirada retrospectiva a lo ocurrido en el curso de los últimos cinco años nos permite constatar que la economía experimentó un ritmo de crecimiento promedio anual cercano al cinco por ciento. Con él apenas se ha logrado alcanzar un nivel del PBI por persona similar al del año 1975. El ritmo de crecimiento del producto por ha-

bitante ha sido en este periodo de alrededor del tres por ciento, el mismo que no ha sido suficiente para superar las inequidades generadas en nuestra sociedad a lo largo de los veinticinco años precedentes. Las expectativas para los próximos años son exactamente las mismas, pues se propone un crecimiento promedio anual de alrededor del cinco por ciento, lo que supone mantener el crecimiento inercial de la economía alcanzada en los años posteriores al dos mil, es decir, con resultados insuficientes a los requerimientos de la economía, que no lograron alcanzar tasas de crecimiento compatibles con las necesidades de la población en su conjunto.

¿Cómo se está dando este crecimiento de la economía desde el punto de vista sectorial? Agregando a los sectores productivos de la economía en tres grandes actividades económicas, las actividades primarias o sector primario, las actividades secundarias o sector manufacturero y las actividades terciarias o sector servicios, y examinando empíricamente el comportamiento de los mismos, se constata que el crecimiento de la economía en su conjunto se ha sustentado en la dinámica del sector primario. Esta inercia se mantendrá, pues para los próximos años el crecimiento del PBI estará liderado por el sector primario y, más específicamente, por el sector minero, graficándonos un escenario que podríamos identificar como de una economía de corte colonial que privilegia sustancialmente la extracción minera.

Este crecimiento de la economía en el que destaca el sector primario está favorecido singularmente por el desenvolvimiento de la economía mundial, principalmente de los países importadores de materias primas, que están experimentando crecimientos significativos en sus niveles de producción, entre los que destaca la China por la magnitud de su mercado. Evento favorecido también por un comportamiento al alza en los precios de los minerales que incentiva la inversión de las transnacionales en los países productores de estas materias primas con su secuela de degradación del medio ambiente y la calidad de vida de las poblaciones adyacentes, tema que el marco macroeconómico multianual soslaya de manera un tanto indecorosa. Paralelamente se desarrollan esfuerzos internos orientados a abrir mercados para la producción no tradicional, cuyos efectos no se des-

tacan en el marco macroeconómico multianual y que muy bien podrían señalarse, y que se reflejarán en la invasión de productos importados en nuestro mercado interno al cierre de la presente década.

Como se ha señalado, en el comportamiento del sector primario se distingue a la minería, sector eminentemente exportador que alberga a una ínfima parte de la fuerza laboral, pero que evidentemente genera la mayor cantidad de divisas con que cuenta la economía. El sector primario en su conjunto para los años recientes ha experimentado un crecimiento promedio superior al crecimiento del PBI, impulsado principalmente por el sector minero que creció a un ritmo promedio anual del 7,6% — tasa superior a la lograda por el PBI de la economía en su conjunto—, mientras que el sector agropecuario creció a un modesto ritmo del 3,3%. Para los próximos años las expectativas se centran en un mayor ritmo de crecimiento del sector primario sustentado en un mayor impulso del sector minero, pues la actividad agropecuaria mantendrá su ritmo de crecimiento.

CRECIMIENTO DEL SECTOR PRIMARIO

<i>Periodo</i>	<i>Sector Primario</i>	<i>Minería</i>	<i>Agropecuario</i>
<i>Promedio anual del 2000 al 2006</i>	4.9	7.6	3.3
<i>Promedio anual del 2006 al 2009</i>	5.6	8.3	3.6

El sector manufacturero en su conjunto también creció a un ritmo superior al del PBI, en el curso de los años recientes. En este conjunto de actividades económicas es destacable el comportamiento de la construcción, cuyo ritmo de crecimiento promedio alcanzado en estos años ha sido del 5,5% y que es destacable porque es un sector que da empleo a más del doble de personas que ocupa el sector minero, aunque con ingresos promedio mucho más magros que los del mediano trabajador de la minería. Para los próximos años se mantienen estas expectativas con un mayor dinamismo del sector construcción, cuyo ritmo promedio de crecimiento será del diez por ciento, marcando la velocidad de crecimiento de la inversión en la economía.

CRECIMIENTO DEL SECTOR PRIMARIO

<i>Período</i>	<i>Sector Manufacturero</i>	<i>Construcción</i>	<i>Industria Manufacturera</i>
<i>Promedio anual del 2000 al 2006</i>	5.0	5.5	4.8
<i>Promedio anual del 2006 al 2009</i>	7.2	10.0	6.2

En cuanto al sector servicios, éste es un sector que ocupa a más del cincuenta por ciento de la fuerza laboral de la economía en su conjunto y alrededor del ochenta por ciento de la fuerza laboral de la economía urbana. El ritmo de crecimiento que experimentó en estos años ha sido más pausado que el del PBI y, de acuerdo a las expectativas, esta conducta se mantendrá en los próximos años. Igualmente, es importante señalar que en este sector se cobijan grandes capas sociales de menores ingresos, mezcladas con grupos de altos ingresos, como por ejemplo los servicios de comunicación, donde se comprende a los servicios telefónicos y los servicios que proporcionan los lustrabotas en las calles, como casos extremos ubicados en un mismo sector. Otro caso extremo se grafica en el sector comercial en el cual se ubican los grandes centros comerciales o supermercados y el vendedor ambulante de caramelos. Ambos hacen lo mismo: comprar para revender, pero la retribución que perciben por su esfuerzo es enormemente diferente. En este sector se comprende también al Gobierno, encargado de la producción de los servicios de educación y salud, fundamentales para el fortalecimiento de las capacidades intelectuales y físicas de la población y, por lo tanto, de sus niveles de competitividad para encarar los escenarios de una economía abierta.

Esta inercia de la economía seguirá en los próximos años, de acuerdo a las políticas macroeconómicas propuestas en el marco macroeconómico multianual. El resultado será un aplanamiento mayor del sector servicios en el que se incluye la educación, la salud y la seguridad que son actividades importantes en el fortalecimiento del capital social de la economía.

COMPOSICIÓN DE LA PRODUCCIÓN SECTORIAL

<i>Años</i>	<i>PBI</i>	<i>Sector primario</i>	<i>Sector manufacturero</i>	<i>Sector servicios</i>
2000	100.0	14.9	19.9	65.2
2006	100.0	15.1	20.3	64.6
2009	100.0	15.3	21.5	63.2

EXPECTATIVAS CON RESPECTO A LA DEMANDA AGREGADA

Con respecto al desenvolvimiento de la demanda agregada, el reporte del marco macroeconómico multianual de agosto del 2006 define un cambio importante en cuanto al crecimiento de la inversión y el gasto público para el año 2006 modificando significativamente la tendencia promedio que venían experimentando los componentes de la demanda agregada en los años precedentes.

La demanda agregada en su versión más sintética está constituida por la demanda final interna o demanda de absorción y las exportaciones o demanda externa. Con respecto a la evolución de la demanda agregada en los años recientes, su dinamismo ha estado influenciado de manera importante por el comportamiento de las exportaciones. Los resultados macroeconómicos definen una tasa de crecimiento superior al ocho por ciento, mientras que la demanda final interna o demanda de absorción se incrementó a un ritmo de crecimiento promedio anual del 4,5%.

El crecimiento de las exportaciones está estimulado por la dinámica de la demanda externa de productos tradicionales, principalmente minerales, y por el esfuerzo por abrir mercados externos para los productos no tradicionales. El comportamiento de estos dos componentes sintéticos de la demanda agregada se mantendrá en los próximos años con una conducta que irá perfilando una composición de la demanda agregada con un mayor peso de las exportaciones, como se aprecia en el siguiente cuadro.

COMPOSICIÓN DE LA DEMANDA AGREGADA

<i>Años</i>	<i>Demanda agregada</i>	<i>Demanda final interna</i>	<i>Exportaciones</i>
2000	100.0	85.8	14.2
2006	100.0	82.9	17.1
2009	100.0	81.9	18.1

La demanda final interna o demanda de absorción constituida por el consumo y la inversión —distinguiendo en el consumo el de los hogares y el del gobierno o gasto público— se constituye en una variable de singular interés para las decisiones de política económica relacionándola con el ingreso nacional bruto disponible y la capacidad de financiamiento de la economía. En el dinamismo de la demanda de absorción para los años recientes no ha habido una variable líder que marque la diferencia en cuanto al ritmo de crecimiento. Esta figura económica se modificará para el año 2006 y los siguientes hasta el 2009, en donde la inversión marcará una diferencia importante mientras el gasto público se mantendrá cuasi estático

COMPOSICIÓN DE LA DEMANDA AGREGADA

<i>Años</i>	<i>Demanda Final interna</i>	<i>Consumo privado</i>	<i>Gasto público</i>	<i>Inversión</i>
Crecimiento promedio anual del 2000 al 2005	3.4	3.5	3.2	3.3
Crecimiento para el año 2006	9.9	4.7	10.5	28.4
Crecimiento promedio anual del 2006 al 2009	5.6	4.7	1.8	9.7

En la composición de la demanda final interna tiene significativa importancia el consumo privado o gastos de consumo final que realizan los hogares en la satisfacción de sus necesidades, cuya magnitud se ubica en alrededor del setenta por ciento de la demanda de

absorción. Su comportamiento ha oscilado alrededor del cuatro por ciento en este período reciente, en el cual su componente importado debe haberse incrementado de manera significativa, pues los indicadores de las importaciones dan cuenta de un fuerte crecimiento en la importación de bienes de consumo tanto duraderos como no duraderos; para los próximos años, se espera que este crecimiento del consumo privado se acerque al cinco por ciento, en el que seguramente se irá robusteciendo su componente importado.

El consumo público o gasto público corresponde con la magnitud de los servicios gubernamentales producidos por el gobierno para atender las necesidades de la población en su conjunto, y por lo tanto, se identifica con los gastos del gobierno en el pago de remuneraciones y la compra de bienes y servicios para utilizarlos en la producción de dichos servicios gubernamentales. El comportamiento del gasto público ha sido similar al comportamiento de los demás componentes de la demanda de absorción en estos últimos años; sin embargo, de acuerdo a las previsiones establecidas en el marco macroeconómico multianual de agosto, para el 2006 se prevé un crecimiento del diez por ciento y, para los próximos años, se anuncia una magra tasa de crecimiento por debajo del dos por ciento anual.

La inversión es, sin duda, el centro de interés en los ambientes de decisión de políticas, y las previsiones o anuncios pueden ser muy volátiles. En este entender, la previsión anunciada para el 2006 puede ser muy aventurada; sin embargo, confirma que el crecimiento de la economía se sustenta en riesgos de inversión nativos. Entre el 2004 y el 2005 la tasa de crecimiento anual alcanzó un modesto promedio ligeramente superior al tres por ciento —un punto porcentual por debajo de la tasa de crecimiento del PBI—, lo que indica una flaca intervención de los inversionistas privados, demostrando su poca predisposición a arriesgar. Sin embargo, éstos están cosechando o logrando grandes utilidades, ya que, de acuerdo a los resultados de las cuentas nacionales, el excedente de explotación de la economía en el cual se ubican estas ganancias, durante este mismo periodo, se ha incrementado en cerca del seis por ciento, esto es, el doble que el crecimiento de la inversión.

Pero, si avanzamos un año más, esto es al 2006, el crecimiento promedio anual de la inversión subiría significativamente a un promedio del 7,1%, como resultado de un incremento del 28,4% en el 2006. Este resultado no sería el efecto de un riesgo que asumen los inversionistas privados foráneos, sino de esfuerzos netamente internos, incluyendo el "shock" de la inversión que impulsaría el gobierno en obras de infraestructura, reestructurando el gasto público de los últimos meses del año, pues en la propuesta inicial del marco macroeconómico multianual del mes de junio la previsión acerca del crecimiento de la inversión en el presente año sólo alcanzaría un quince por ciento. Con este optimismo sobre el crecimiento de la inversión, inserto en la versión de agosto del marco macroeconómico multianual, se proponen crecimientos muy importantes de la inversión para los próximos años, la que alcanzaría una tasa promedio anual cercana al diez por ciento. Curiosamente, ésta es la velocidad esperada en el crecimiento de la construcción en el país, lo que corroboraría aún más la hipótesis de que el crecimiento está sustentado en la inversión nativa. Con estos resultados, la composición de la demanda final interna, sería la siguiente.

COMPOSICIÓN DE LA DEMANDA FINAL INTERNA

<i>Años</i>	<i>Demanda Final Interna</i>	<i>Consumo privado</i>	<i>Gasto público</i>	<i>Inversión</i>
2000	100.0	71.0	9.5	19.5
2006	100.0	67.9	9.5	22.6
2009	100.0	66.1	8.5	25.4

¿Y LOS PRECIOS?

El nivel general de precios de la economía entre los años 2000 y 2005 ha experimentado un crecimiento promedio anual del 2,8%, ubicado dentro de la franja establecida en los alcances de la política monetaria. Para el año 2006, de acuerdo a las previsiones del mes de

agosto señaladas en el marco macroeconómico multianual, el nivel general de precios de la economía en su conjunto se incrementaría en 8,2%, elevando el promedio de los años recientes al 3,7% anual, que es una tasa superior a la esperada para la política monetaria. Para los años siguientes, se espera un comportamiento de los precios dentro de los márgenes establecidos para la política monetaria.

Sin embargo, el nivel general de precios de la economía, o deflactor implícito del PBI, no es el indicador de precios utilizado tradicionalmente en las decisiones de naturaleza económica debido a su lento procesamiento en el tiempo, recurriéndose en su reemplazo al índice de precios al consumidor o IPC, debido a la fortaleza que tiene en cuanto a su oportunidad. En los años posteriores al 2000, el comportamiento de ambos indicadores de la conducta de los precios ha seguido la misma tendencia, sin apartarse uno del otro en más de dos puntos porcentuales; sin embargo, para el 2006 habría un salto importante en el nivel general de precios de la economía, según las previsiones establecidas en el marco macroeconómico multianual acerca del crecimiento económico y el incremento del PBI a precios corrientes o ingreso de la economía.

LOS PRECIOS DE LA ECONOMÍA Y EL IPC

Precios	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
ΔIP_{pbi}	1.4	0.8	2.6	5.6	3.4	8.2	1.7	2.1	1.9
ΔIPC	2.0	0.2	2.3	3.7	1.6	2.2	2.5	2.5	2.5

ΔIP_{pbi} Tasa de crecimiento promedio del nivel general de precios de la economía

ΔIPC Tasa de crecimiento promedio del índice de precios al consumidor de Lima Metropolitana

Tanto el deflactor implícito del PBI, como el índice de precios al consumidor, marcan la tendencia agregada de los precios. Es importante dar una mirada más detallada sobre el comportamiento de los precios —lo que en este artículo no haremos—; sin embargo, puede anotarse que, con respecto a los términos de intercambio, éstos mantendrán su tendencia a la mejora en los próximos años e, igualmente,

los precios internos conservarán la inercia adquirida en los últimos años. La observación del comportamiento de los precios bajo la óptica sectorial, por ejemplo, nos permite distinguir una fuerte diferencia entre el crecimiento de los precios del sector primario y el resto de la economía.

CRECIMIENTO DE LOS PRECIOS 2000/2005

Sector primario	Sector manufacturero	Sector servicios	Economía
6.3 %	2.8 %	2.0 %	2.8 %

Mientras que los precios de las industrias manufactureras y los servicios han experimentado un crecimiento por debajo del tres por ciento, los precios del sector primario crecieron por encima del seis por ciento.

Aparte de la actividad pesquera, cuyos precios han decrecido, el sector primario está constituido por la minería y el sector agropecuario. El comportamiento de los precios del sector agropecuario alcanzó una modesta tasa cercana al uno por ciento, mientras que los precios del sector minero se elevaron a un ritmo promedio anual superior al once por ciento, crecimiento muy por encima del correspondiente al nivel general de precios de la economía. Esta relación de precios de intercambio hacia el interior de la economía tiene su correspondencia con el ingreso interno y su repartición, lo que en teoría se explica a través de las transferencias de ingreso vía precios. En este contexto, los grupos sociales dependientes de la pesca extractiva se estarían pauperizando, al igual que los sectores sociales dependientes de las actividades de servicios menos competitivas. Los precios del sector exportador —en el cual, definitivamente, se ubica el sector minero— durante este periodo también se han incrementado a una velocidad muy por encima del nivel general de precios, pero un tanto menor a la que experimenta el sector minero, lo que estaría indicando que los otros grupos de exportación están percibiendo menores ingresos vía precios con respecto a los exportadores mineros.

En el siguiente cuadro se grafica el comportamiento de los precios sectoriales en los años precedentes: No se dispone de información hacia delante, pero de las expectativas propuestas en el marco macroeconómico multianual se estima que esta característica se mantendrá en los próximos años.

COMPORTAMIENTO SECTORIAL DE LOS PRECIOS: 2000 / 2005

Sector agropecuario	Sector pesca	Sector minero	Sector manufacturero	Sector construcción	Sector comercio	Sector servicios	PBI	Sector exportador	IPC
0.8	- 1.2	11.5	2.8	2.9	1.4	2.0	2.8	6.1	1.9

¿QUÉ ESPERAMOS DEL GOBIERNO?

En la estructura productiva de la economía el gobierno es un sector productor más, dedicado a la producción de servicios gubernamentales, los que nos son ofertados por el resto de productores que participan en la actividad productiva del país, los mismos que se transan en el sistema sin que intermedien los precios. Esto es, se producen y se otorgan gratuitamente a los consumidores y, en virtud de que no son identificados individualmente, se asume que el gobierno los produce y los consume a nombre de toda la colectividad. En este conjunto de servicios que produce el gobierno, se incluyen los servicios de salud, educación y seguridad; sin embargo, el sector privado también oferta este tipo de servicios, con la diferencia que su transacción implica la exigencia de un precio explícito, un precio de mercado en el cual se incluye una tasa de ganancia correspondiente al riesgo que asume el productor. La salud, la educación y la seguridad son servicios de los cuales la colectividad no puede prescindir. Si todos estos servicios se ofertaran a un precio de mercado, grandes capas de la sociedad no podrían acceder a ellos y, por otro lado, son servicios fundamentales para el fortalecimiento de la calidad de la población; es decir, hay la exigencia de proveerlos. Si los precios de mercado limitan su acceso a segmentos de la sociedad, el Estado debe asumir su producción y proveerlos de manera gratuita, en el marco

del rol que le compete cumplir como agente o sector regulador del sistema económico, mediante los mecanismos de distribución y redistribución del ingreso. Esta producción de los servicios gubernamentales constituye el GASTO PUBLICO y se financia con los INGRESOS TRIBUTARIOS.

Las decisiones relacionadas con los ingreso tributarios y el gasto fiscal o gasto público, constituyen la columna vertebral de la política fiscal. En general, la política fiscal en estos últimos años, ha estado orientada a mantener un déficit fiscal por debajo del uno por ciento del PBI y, se aspira llegar al año 2009 con un superávit fiscal. Esta política fiscal, como se señala explícitamente en el marco macroeconómico multianual, no se constituirá en un instrumento para el crecimiento económico, por lo menos mientras se mantenga esta fase expansiva que experimenta el comportamiento de la economía en su conjunto.

Los ingresos tributarios hasta el 2005 han evolucionado a una velocidad superior a la lograda por los ingresos generados en la actividad productiva y las expectativas para el año 2006 prevén que esto será aún mucho más contundente. Si hasta el 2005 por cada cien soles de ingreso en la economía se generaba un monto de impuestos que ha oscilado entre los 12 y 13,6 nuevos soles, para el año 2006 esta proporción se elevará a un 14,9%, constituyéndose este año como un hito de recaudación, pues en los próximos la presión tributaria tenderá a disminuir.

Los ingresos tributarios se conforman por los impuestos al ingreso y los impuestos a la producción, siendo estos últimos los que constituyen la mayor proporción de los ingresos tributarios. La dinámica de los ingresos tributarios en su conjunto permite observar que han evolucionado a un ritmo superior al experimentado por los ingresos que se generan en la actividad productiva. Ello está liderado por la velocidad del crecimiento de los impuestos al ingreso en los que se incluyen los correspondientes a la renta que gravan a las personas naturales y jurídicas, los mismos que casi se triplicaron en este lapso, mientras que los impuestos a la producción evolucionaron más lentamente. Esta tendencia se revertirá a partir del año 2007, pues la

tasa de crecimiento de los impuestos al ingreso se contraerá sensiblemente; por lo tanto, el peso del sostenimiento del Estado recaerá en la recaudación de los impuestos a la producción, que depende de los alimentos, el vestido, la vivienda y otros servicios que la población adquiere para satisfacer sus necesidades humanas.

EVOLUCIÓN DE LOS INGRESOS TRIBUTARIOS

<i>Ingresos tributarios</i>	<i>2000/2006</i>	<i>2006/2009</i>
Total ingresos tributarios	12.1	6.7
Impuestos al ingreso	23.6	3.2
Impuestos a la producción	7.3	8.9
PBI nominal	8.5	7.2

En la composición de los impuestos a la producción destaca de manera importante el impuesto general a las ventas o IGV, que es un impuesto al valor agregado y, por lo tanto, va dirigido al utilizador final de los productos gravados con estos impuestos; esto es, el mayor peso lo soportan los consumidores finales. Hasta el año 2005, por cada cien nuevos soles de impuestos a la producción recaudados 75 ó menos provenían del IGV y, de acuerdo a las previsiones establecidas en el marco macroeconómico multianual, a partir del 2006 esta proporción se incrementará a una magnitud por encima del 80%, llegando el 2009 a constituir el 86% del total de impuestos a la producción. En contrapartida, los otros impuestos a la producción conformados por el impuesto selectivo al consumo o ISC y los impuestos a la importación o derechos arancelarios tienden a disminuir su participación reduciéndose a un 14% al final de la presente década. La velocidad promedio anual con que se incrementan estos impuestos se aprecia en el siguiente cuadro.

EVOLUCIÓN DE LOS IMPUESTOS A LA PRODUCCIÓN

<i>Impuestos a la producción</i>	<i>2000/2006</i>	<i>2006/2009</i>
Total impuestos a la producción	7.3	8.9
Impuesto general a las ventas: IGV	10.4	11.0
Otros impuestos a la producción	- 1.7	- 0.9

Entre los otros impuestos a la producción destacan principalmente los impuestos a la importación y el impuesto selectivo al consumo. Los impuestos a la importación se reducirán de manera significativa en los próximos años a pesar de que el valor de las importaciones se incrementará en cerca de un cincuenta por ciento, lo que lleva implícita una política de reducción de aranceles o, lo que es lo mismo, una política favorable al sector externo, otorgándole ventajas impositivas frente al productor interno que debe soportar un peso impositivo mayor.

EVOLUCIÓN DE LOS OTROS IMPUESTOS A LA PRODUCCIÓN

<i>Otros impuestos a la producción</i>	<i>2000/2006</i>	<i>2006/2009</i>
Total otros impuestos a la producción	- 1.7	- 0.9
Impuesto selectivo al consumo: ISC	2.0	4.6
Impuestos a la importación	- 1.2	- 0.8

Los gastos no financieros realizados por el gobierno han mantenido una proporción similar a lo largo de estos últimos años, característica que se mantendrá hacia delante, de acuerdo a las propuestas del marco macroeconómico multianual. Sin embargo, habrá un cambio en su estructura a partir del 2006, reduciéndose la proporción de los gastos corrientes e incrementándose la magnitud de los gastos de capital.

La evolución de los gastos corrientes ha estado casi a la par con el comportamiento de los ingresos generados en la economía; pero a partir del 2006 se visualiza un debilitamiento en su conducta. Para el presente año se prevé una expansión de los ingresos de la economía que bordea el 16%, mientras que los gastos corrientes evolucionarán a un ritmo cercano al trece por ciento y, en los años siguientes, se espera que los ingresos de la economía evolucionen a una velocidad promedio ligeramente superior al siete por ciento, lapso en el cual se propone incrementar el gasto corriente a una tasa promedio cercana al cinco por ciento solamente.

Los gastos corrientes cobijan a aquellos que debe ejecutar el gobierno como un agente regulador del sistema económico, orientados principalmente a la redistribución del ingreso a través de los gastos en educación, salud, seguridad, así como las transferencias corrientes directas que se puedan otorgar a los grupos sociales ubicados en la pobreza o extrema pobreza. Por lo tanto, tienen que ver con el fortalecimiento del capital social hacia el largo plazo, con una fuerza laboral más competitiva en el contexto de una economía abierta. Con la reducción de los gastos corrientes se reducirán las oportunidades de acceso a los grupos sociales de menores ingresos a una educación y salud de calidad y, por lo tanto, se estarían profundizando las desigualdades y la exclusión en la sociedad. La reducción del gasto público afectará las remuneraciones promedio de la administración pública y, de manera más sensible, a los gastos en bienes y servicios que se utilizan para la producción de los servicios gubernamentales. Esto conducirá a un escenario con centros de salud y enseñanza sin los insumos necesarios para brindar los servicios de salud y educación, mermando las posibilidades de brindar un buen servicio por los profesionales de la salud y la educación.

EVOLUCIÓN DE LOS GASTOS CORRIENTES

<i>Gastos corrientes</i>	<i>2000/2005</i>	<i>2006</i>	<i>2006/2009</i>
Total gastos corrientes	6.9	12.9	4.8
Remuneraciones	7.2	9.4	5.1
Bienes y servicios	3.8	23.5	2.0
PBI nominal	7.0	15.8	7.2

CONCLUSIONES

1. El dinamismo de la economía va achatando la presencia del productor interno, del productor nativo en la estructura de la oferta agregada. El concepto de economía abierta que se está impulsando privilegia a un sector primario exportador de corte colonial, cuyo enlace con la producción interna es débil y, por lo tanto, los beneficios del crecimiento se diluyen en el camino. El impulso de este molde económico viene desde la década de los años noventa y no hay indicios de complementarlo con políticas que dinamicen el sector interno en actividades económicas con encadenamientos más sólidos.
2. En el espectro de la producción sectorial, es el sector minero el que está marcando el ritmo del crecimiento de la economía y para los próximos años, irá acompañado del sector construcción. El sector minero crecerá a un ritmo promedio del 8,3% y la construcción crecerá a una velocidad del diez por ciento, mientras que el PBI crecerá a una tasa del cinco por ciento. Este comportamiento nos está indicando que el resto de la economía crecerá a un ritmo bastante modesto y, por lo tanto, insuficiente para superar de manera satisfactoria las inequidades generadas en los años precedentes al 2000.
3. De las propuestas establecidas en el marco macroeconómico multianual se desprende que el riesgo que supone apostar por el país, esto es el riesgo de la inversión, será netamente nativo y estará focalizado fundamentalmente en la construcción. El ritmo de crecimiento de la inversión para los próximos años se estima en diez por ciento, similar a la tasa de crecimiento de la construcción.
4. Se desacelerará el ritmo de crecimiento del gasto público, decisión que afectará los servicios que presta el gobierno, principalmente de aquellos relacionados con el fortaleci-

miento de las aptitudes físicas e intelectuales de la población. Esta opción es totalmente desfavorable en un escenario de economía abierta, al disminuir el nivel de competitividad de la fuerza laboral que dispondrá el país en el futuro.

BIBLIOGRAFÍA

MINISTERIO DE ECONOMÍA Y FINANZAS: *MARCO MACROECONÓMICO MULTIANUAL 2007-2009 (ACTUALIZACIÓN AL MES DE AGOSTO 2006)*.

BANCO CENTRAL DE RESERVA DEL PERÚ: *MEMORIA ANUAL Y OTROS DOCUMENTOS CON INFORMACIÓN MACROECONÓMICA REFERENTES AL DESENVOLVIMIENTO DE LA ECONOMÍA PERUANA*.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMÁTICA: *CUENTAS NACIONALES DEL PERU Y OTROS DOCUMENTOS CON INFORMACIÓN REFERENTE A LA REALIDAD ECONÓMICA Y SOCIAL DEL PAÍS*.

ABEL, ANDREW Y BERNANKE, BEN: *MACROECONOMIA*.

BELZUNEGUI, BERNARDO Y OTROS: *MACROECONOMIA*.